



REFORMA DE FARMACIA EN LA CARRETERA DE ARAGON, 188

Los problemas fundamentales de este proyecto han sido dos: el primero, el general en este tipo de reforma de locales de reducidas dimensiones, fué buscar la máxima amplitud posible siguiendo el actual criterio comercial de que toda la tienda sea escaparate, y el segundo, el especial de toda farmacia alejada de los almacenes de productos farmacéuticos, que necesita gran cantidad de metros lineales de estantería.

Para resolver el primero fué necesario: rasgar dos muros de carga, el de fachada y el central; adelantar la fachada todo lo permitido por las Ordenanzas y crear en el interior un ambiente único, sin trastienda, e incluso sin llevar hasta el techo la división entre la tienda y el laboratorio y despacho que se sitúan al fondo. Únicamente es independiente el aseo, que se dispone con antecámara, que sirve de corta olores, guardarropa, trastero en su parte superior y cuarto de control de las instalaciones.

La solución del segundo problema apuntado ha requerido un detenido estudio de las formas y dimensiones de los distintos productos farmacéuticos y de la distribución de los mismos hasta llegar a tres tipos de estantería.

Para el aspecto exterior se ha buscado una composición sencilla, resuelta con luna, aluminio, madera de envero, material cerámico y granito verde Santiago.

En el interior se ha cuidado especialmente la zona de público; se

baja el techo, continuándose el artesonado de la marquesina exterior, hasta descansar en un paño de plaqueta blanca sobre el que destaca en hierro forjado y chapa pintada un tema alegórico a la farmacia. El paramento de entrada va protegido con pintura pétreo de tonalidad gris.

Teniendo en cuenta que una farmacia no necesita llamar la atención al transeúnte, como el resto del comercio, por ser sus productos de adquisición necesaria, el criterio básico para el sistema de iluminación ha sido disponer en el exterior únicamente el rótulo en plástico iluminado, y en el interior una línea de tubos fluorescentes colgados del techo por pletinas pintadas en negro; siguiendo el ritmo de las estanterías, otra línea de iluminación sobre el mostrador y puntos aislados de luz incandescente en la zona de público.

